

17 de octubre de 2021  
29° Domingo Ordinario. Ciclo B



LECTURAS

**Is 53,10-11:** El Señor quiso triturarlo con el sufrimiento, y entregar su vida como expiación: verá su descendencia, prologará sus años. Lo que el Señor quiere prosperará por su mano. Por los trabajos de su alma verá la luz, el justo se saciará de conocimiento. Mi siervo justificará a muchos, porque cargó con los crímenes de ellos.

**Sal 32,4-5.18-19.20.22:** Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti. Que la palabra del Señor es sincera, / y todas sus acciones son leales; / él ama la justicia y el derecho, / y su misericordia llena la tierra. Los ojos del Señor están puestos en sus fieles, / en los que esperan su misericordia, / para librar sus vidas de la muerte / y reanimarlos en tiempo de hambre. Nosotros aguardamos al Señor: / él es nuestro auxilio y escudo. / Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, / como lo esperamos de ti.

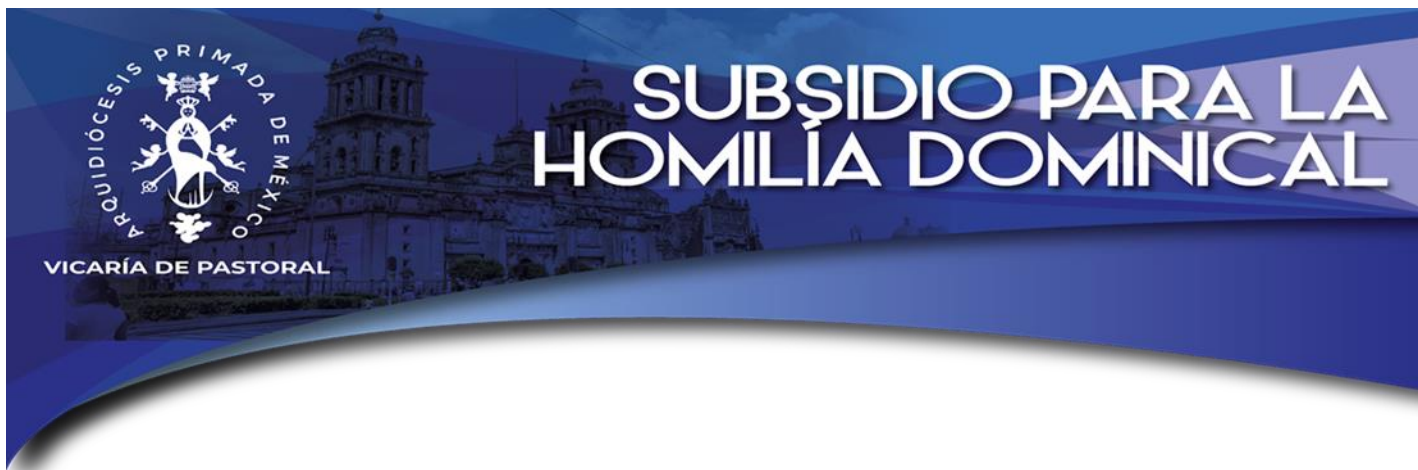
**Hb 4,14-16:** Hermanos: mantengamos la confesión de la fe, ya que tenemos un sumo sacerdote grande, que ha atravesado el cielo, Jesús, Hijo de Dios. No tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino que ha sido probado en todo exactamente como nosotros, menos en el pecado. Por eso, acerquémonos con seguridad al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y encontrar gracia que nos auxilie oportunamente.

**Mc 10, 35-45:** En aquel tiempo, se acercaron a Jesús los hijos del Zebedeo, Santiago y Juan, y le dijeron: "Maestro, queremos que hagas lo que te vamos a pedir." Les preguntó: - "¿Qué queréis que haga por vosotros?" Contestaron: "Concédenos sentarnos en tu gloria uno a tu derecha y otro a tu izquierda." Jesús replicó: "No sabéis lo que pedís, ¿sois capaces de beber el cáliz que yo he de beber, o de bautizaros con el bautismo con que yo me voy a bautizar?" Contestaron /: "Lo somos" "Jesús les dijo: "El cáliz que yo voy a beber lo beberéis, y os bautizaréis con el bautismo con que yo me voy a bautizar, pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo; está ya reservado." Los otros diez, al oír aquello, se indignaron contra Santiago y Juan. Jesús, reuniéndolos,

les dijo: "Sabéis que los que son reconocidos como jefes de los pueblos los tiranizan, y que los grandes los oprimen. Vosotros, nada de eso: el que quiera ser grande, sea vuestro servidor; y el que quiera ser primero, sea esclavo de todos. Porque el Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por todos".



VICARÍA DE PASTORAL  
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y  
EXTENSIÓN FORMATIVA



LÍNEAS TEOLÓGICAS FUNDAMENTALES

### **YA ES POSIBLE ACCEDER A LAS ENTRAÑAS DEL CIELO**

La primera lectura, tomada del libro del profeta Isaías, que, en la estructura literaria y teológica del libro, se encuentra en la sección conocida como "El cántico del siervo doliente", nos da la pauta teológica que será el tenor de toda la liturgia de la Palabra: el sufrimiento expiatorio del siervo de Dios en beneficio del pueblo.

Pero, es menester hacer una aclaración al respecto. Debemos evitar caer en una teología dolorista, que, haciendo una lectura literal del texto, afirma que Dios –Padre, evidentemente- ha decretado desde la eternidad que para satisfacer la ofensa que el hombre le ha hecho con el pecado, su Hijo se encarne para ser crucificado y así evitar las consecuencias de su ira desatada.

En esta visión, el sufrimiento del Hijo acaba reemplazando la gratuidad de su amor y la imagen del Padre resulta ser la del dios pagano que no le importa sacrificar a su propio Hijo con tal de calmar su ira destructora. La clave soteriológica (salvífica) de esta visión teológica no es el amor sino el sacrificio y se vuelve a caer en las categorías religiosas que tan denodadamente combatieron los profetas y el mismo Jesús.

Es verdad revelada que, mediante la cruz, el hombre alcanza la salvación, pero la cruz no resulta del designio sanguinario del Padre sino del pecado del hombre. La cruz es asumida voluntariamente por Jesús como parte del proyecto amoroso de Dios debido a la cerrazón egoísta del hombre que reacciona con el deicidio (asesinato de Dios) ante la amenaza que el amor le representa. En efecto, Jesús "cargó con los crímenes de ellos" como dice el profeta, pero no como un plan trazado de antemano sino como la solución final ante el odio del hombre.

En el texto de Isaías, la figura del siervo no se refiere solamente a un personaje histórico, –que los cristianos identificamos con Jesús- sino que, además, es un personaje corporativo, incluyente. Esto quiere decir que en el siervo/Jesús se encuentra representado el pueblo, el resto fiel. Esto confiere una dimensión mesiánica a la comunidad cristiana, que es presentada sacramentalmente como el medio histórico que

hace presente y operativa la voluntad salvífica del Señor. Pero no nos confundamos – como de hecho y lamentablemente ha sucedido en múltiples ocasiones a lo largo de la historia- la Iglesia no es Cristo ni su Reino, la Iglesia es sacramento, signo visible que apunta hacia Dios y su Reino, y en eso reside su grandeza y especificidad, su mordente histórico y la legitimidad de su ser y estar en el mundo. Además, los triunfalismos están fuera de lugar, pues es el sufrimiento de llevar sobre nuestras espaldas los crímenes del mundo lo que justifica nuestra presencia en él.

El Salmo entona su canto representando la voz de los hombres, que esperan de Dios la salvación: somos sacramento de la misericordia de Dios, que quiere amar en su miseria a todos los hombres precisamente para rescatarlos de ella, somos su presencia providente que no quiere allegarles lo que merecen, sino lo que necesitan para alcanzar su plenitud. Somos aquellos que, por frágiles, constituimos el espacio de revelación de la fuerza del Amor, somos alimento y liberación para los hambrientos y oprimidos por ser signo de que es posible una vida alternativa a la muerte y la opresión. Los hombres aguardan a Dios, y Él ha decidido hacerse presente mediante la pequeñez y caducidad de su comunidad discipular.

Claro está que esta comunidad es cualificada por ser cuerpo de Cristo, «sumo sacerdote extraordinario, que ha penetrado en los cielos, Jesús, el Hijo de Dios, permanezcamos firmes en la fe que profesamos. Pues no tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, ya que fue probado en todo a semejanza nuestra, a excepción del pecado. Acerquémonos, pues, con confianza al trono de la gracia, a fin de obtener misericordia y hallar la gracia del auxilio oportuno» (Carta a los Hebreos).

Si somos llamados a permanecer firmes en la fe que profesamos, es porque nos alienta el Espíritu de aquel que fue solidario con nosotros hasta el extremo de ser probado en todo a semejanza nuestra, a excepción del pecado, y esto no porque se le haya eximido mágicamente de él, sino porque el pecado no pertenece a la naturaleza ontológica del hombre y Jesús es el hombre perfecto, el "ecce homo", el hombre por antonomasia. Más aún, Jesucristo no solo revela al hombre quién es Dios sino que también revela al hombre quién es el hombre. Y si esto es así, entonces resulta que ya nada obsta para que podamos penetrar confiadamente, ofrecidos por Cristo, en la intimidad de Dios, para obtener misericordia y hallar la gracia del auxilio oportuno.

En Cristo se ha realizado, por su sacrificio, lo que el hombre había buscado afanosamente durante milenios en los sacrificios prefigurativos de todas las religiones: la comunión con Dios, el conocimiento y penetración existencial del Misterio.

He aquí otra clave para entender adecuadamente el mensaje de la Carta a los Hebreos: la clave sacrificial. Cristo es presentado como Sumo Sacerdote que se ofrece a sí mismo al Padre para expiar los pecados de los hombres. Es al mismo tiempo oferente y víctima. Pero debemos entender la palabra sacrificio no como renuncia dolorista sino como el abrazo decidido de una vida que se entrega por amor para hacer accesible el camino hacia el Eterno.

En efecto, la palabra sacrificio significa etimológicamente "hacer sagrado", apartado para Dios, santificado. Este es pues no sólo el camino de Cristo sino el de todo aquel que quiera seguirle. ¡Cuán difícil entender la sabiduría de Dios para una cultura hedonista en la cual

el máximo bien es la comodidad, el individualismo a ultranza, la utilización del otro para alcanzar la satisfacción personal! ¡Qué distinto sería todo si nos descubriéramos como auténticos mistagogos cuya vocación es conducir al mundo hacia el cielo, ya abierto por Cristo!

El evangelista Marcos nos pinta una escena en la que los discípulos quieren, precisamente, trascender la cercanía histórica con Jesús: «Concedenos sentarnos en tu gloria uno a tu derecha y otro a tu izquierda.» Están incluso dispuestos a recibir el bautismo de Jesús y a beber el mismo cáliz –aunque no estoy muy seguro de que entendieran muy bien de lo que se trataba el asunto, a decir por el abandono que harán a su Maestro-, siempre y cuando al final del día reciban su justa recompensa de ser reconocidos como los principales en el Reino.

Una vez más, Jesús propone para sus discípulos el remedio perfecto al ego: ¡Sirvan, háganse esclavos de los demás y entonces serán tan grandes como el Hijo del hombre, que no ha venido a ser servido sino a servir!

¡Tal es la misión de la Iglesia, de todos y cada uno de nosotros: entregar, una y otra vez, la vida, para que todos puedan acceder a las entrañas del cielo!



VICARÍA DE PASTORAL  
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y  
EXTENSIÓN FORMATIVA



VICARÍA DE PASTORAL

# SUBSIDIO PARA LA HOMILÍA DOMINICAL

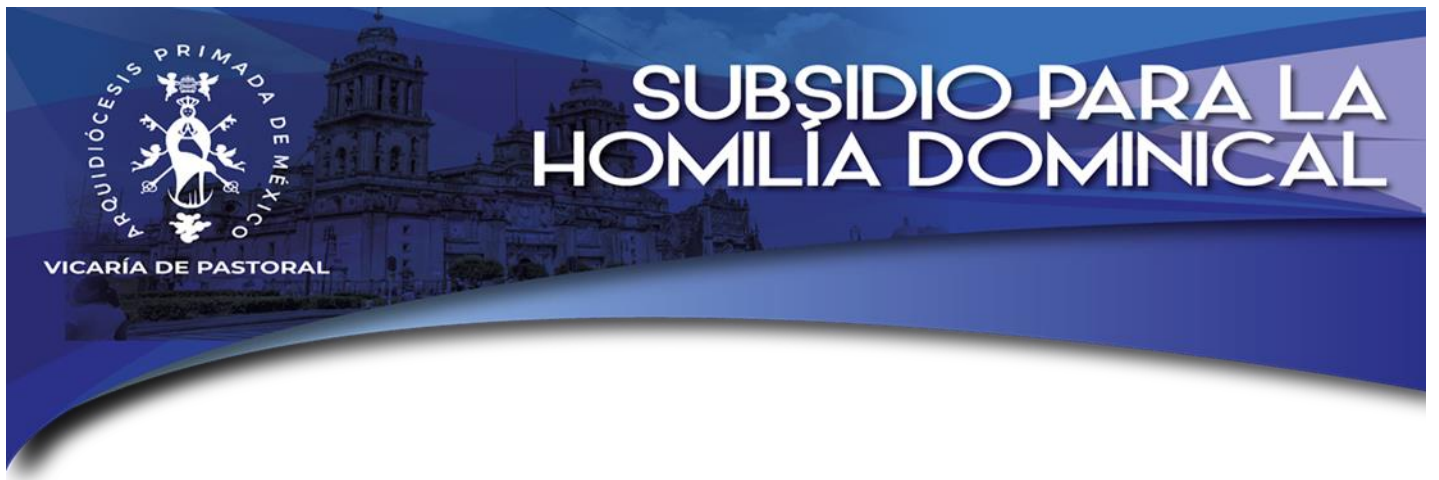


## SUGERENCIAS PRÁCTICAS DE APLICACIÓN ESPIRITUAL

1. Dios, a través de su profeta Isaías, nos invita a ver el sufrimiento (que es fruto de vivir amando sin límites) como espacio de salvación para nuestros hermanos.
  - ¿Ofreces ese sufrimiento para el bien de tus hermanos? Trae a tu memoria y corazón los momentos más dolorosos por los que has pasado y ofrece ese sufrimiento por personas concretas.
2. Te proponemos que cada día de la semana tomes una estrofa del salmo proclamado en este día y ores con esa estrofa. El lunes una estrofa, el martes otra, etc.
3. Jesús es el único que puede introducirnos a la vida misma de Dios. Él nos entiende y sufre con nosotros. ¿Cómo te hace sentir el saber esto? ¿Has experimentado su presencia en los momentos de mayor sufrimiento en tu vida? ¿A qué te mueve esta noticia? ¿Qué cambios harás en tu vida para responder a ese amor infinito de Jesús?
4. Los discípulos, en el pasaje del evangelio, se muestran muy lejos de querer entregar la vida por amor a su prójimo. Lo que buscan son puestos de poder y grandeza en el Reino. Jesús los corrige y los invita a convertirse en servidores de todos. ¿De qué manera, hoy, eres servidor de todos? ¿Cómo puedes ser un mejor servidor de tus hermanos?



VICARÍA DE PASTORAL  
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y  
EXTENSIÓN FORMATIVA



## CANTOS QUE ILUSTRAN LA PALABRA



**Te invitamos a orar con este bello canto:**

<https://youtu.be/UAzOmcs7yQk>



## **LA ENSEÑANZA DE LA IGLESIA**



**Audiencia general del 18 de marzo  
de 2015, Plaza San Pedro.**

<https://bit.ly/3oI01f8>





## ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE CATEQUESIS PARA NIÑOS

### **Jesús nos envía a ser misioneros**

Que alegría que nos volvamos a encontrar hoy en la celebración de la Santa Eucaristía. Para comenzar nuestra reflexión sobre lo que Jesús nos ha dicho en su Palabra, es necesario que tengamos en cuenta una celebración especial que se realiza este día en toda la Iglesia: el domingo mundial de las misiones, también conocido por sus siglas como DOMUND. Debido a esta celebración tan importante, todo el mes de octubre es considerado el mes de las misiones.

¿Sabes qué significa misión? Pues es cumplir con el encargo que Jesús dio a sus apóstoles de ir a anunciar el Evangelio a todas las personas; así que tú y todos los que nos hemos reunido hoy aquí estamos invitados a ser misioneros, es decir, ir a comunicarles a los demás que Jesús, el Hijo de Dios, ha venido a nuestras vidas a salvarnos por amor, y que permanece con nosotros todos los días.

Pero volvamos a la lectura del Evangelio de hoy. ¿Qué es lo que escuchaste? ¿Qué es lo que te dice hoy a ti?

Hay un tema central: servir como Jesús. Hoy en día vemos que las personas que gobiernan no lo hacen con amor por los demás. Muchas veces se aprovechan de esos cargos para tener beneficios personales y no para servir a las personas. Algo así estaban pensando dos discípulos de Jesús. Sin embargo, Jesús les ayuda a entender lo que significa servir desde la caridad, es decir, desde el amor.

Entonces, aplicando las palabras de Jesús en nuestras vidas, él también nos está diciendo que es necesario servir a los demás, porque esa es una forma de estar más cercanos a Cristo. Jesús es un ejemplo claro de servicio. Su Padre, Dios, lo envía a salvar al mundo por amor, pero antes, Jesús tiene que servir a los demás, incluso sufrir en su pasión muchas humillaciones para poder salvarnos.

Esta semana tenemos una tarea muy especial: ser misioneros de Jesús! Y servir a los demás al estilo de Jesús.

Para ello, será necesario que hagas algunos dibujos en varias tarjetas y en la parte trasera expliques la forma en que Jesús nos ama a cada uno de nosotros. Por ejemplo, vas a dibujar a un niño ayudando a una persona anciana a cruzar la calle, en la explicación podrás escribir que ese gesto de ayudar a un anciano es producto del amor que Jesús tiene en especial por esa persona y que el niño que le ayuda, al mismo tiempo le platica que es un enviado de Jesús para ayudar a los demás.

Este es solo un ejemplo, pero usa tu creatividad para elaborar cuantas tarjetas creas necesarias. Puedes hacer una para cada uno de tus familiares; dibújate serviéndoles a cada uno de ellos y explica que eres mensajero del amor y servicio de Jesús.





## ECOS DE LA PALABRA

### DESDE LA DIMENSIÓN DE ADULTOS Y FAMILIA

¿Eres caritativo porque te nace del corazón y te acerca a Jesús, o lo haces porque quieres que la gente te vea, te admire y hable bien de ti? Marcos relata un pasaje de la vida de Jesús en el que, amorosamente, reprende a sus discípulos cuando solo buscan la fama y la gloria vana de tener un lugar destacado en el reino de los cielos.

Así sucede en la familia católica cuando los hijos o algún otro miembro se muestran caritativos o "piadosos", más para satisfacer su ego que por acercarse a Jesús. La vanidad y el orgullo mal encausado pueden llegar a ser motivo de desgracias, rencores, frustraciones y sinsabores. No significa que la familia católica deba educar a los hijos para que se pongan de tapete y así ganar el cielo. Si ese fuera el caso no estaríamos educando a los hijos en nuestra fe, que dice que somos hechos a imagen y semejanza de Dios y que tenemos una relación individual y por ende única con nuestro Señor. La idea de servir, como dice y nos pide Jesús, radica en el hecho de que siendo útil a los demás, haciendo algo bueno por otra persona, dando lo mejor de uno, ya sea el talento, el tiempo, el esfuerzo, la atención, es decir, que por los trabajos del alma, como dice Isaías, los miembros de la familia católica verán la luz.

La verdad y el pan de vida refieren al servicio como algo característico de nuestra fe, "tengamos siempre presente el hecho de que aquí en la Tierra estamos en un campo de batalla y que en el paraíso recibiremos la corona de la victoria", nos dice el padre Pío para recordarnos que hay que mantener la confesión de nuestra fe y que tenemos a Jesús, para enseñarnos el camino de La verdad y el cómo debe vivir una persona su vida.

Y tú, querido adulto mayor, ¿los años te han dado sabiduría y humildad, o te han dado ideas fijas e inamovibles? Más aún, ¿te sientes muy bien de ser un adulto mayor y entonces los demás deben servirte y someterse a tu sabio juicio? Tal vez sea lo justo después de toda una vida de trabajo y sacrificio, ¿no crees? Algo de reconocimiento a tu larga trayectoria y todo lo que has hecho en tu vida, ¿no?

Te pregunto: ¿cómo se sentiría Jesús si pudiese conversar contigo? ¿Vería en ti espíritu de servicio, generosidad sincera y humildad? ¿O percibiría vanidad, envidia, frustración, encono y resentimiento? No estoy diciendo que uses a Jesús como un terrible juez que va a juzgarte porque eres insuficiente o tienes defectos de carácter, sino que me gustaría que recuerdes que Jesús vino a enseñarnos cómo es que las personas deben vivir: sirviendo a los demás, poniendo el talento, las habilidades, las cualidades, los recursos al servicio de otros, siguiendo los mandamientos de Dios y recordando nuestra alianza con él, y también el regalo más grande que nuestro Señor nos ha dado: la idea de que somos hechos a su imagen y semejanza, que somos valiosos e irrepetibles.

Nuestra relación con Dios es personal y eso nos hace individuos con características únicas, libres y responsables de nuestras decisiones. Deseo, querido adulto mayor, que los trabajos de tu alma hayan encontrado la luz.





## ECOS DE LA PALABRA

### DESDE LA DIMENSIÓN DE PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL

#### **iSoy cristiano, soy servidor!**

El poder y el servicio son dos realidades latentes y contrapuestas en todas las sociedades. Mientras la primera pareciera ser más atractiva y deseada por la influencia que se ejerce sobre los demás, la segunda es menos querida por ser más pesada, menos vista y peor pagada. El poder que describe Jesús es un claro ejemplo de un gobierno vicioso que no busca el bien común. Toda forma de poder en el fondo es un servicio, por ello, no deberían de contraponerse.

Jesucristo, siendo Hijo de Dios y realizador de grandes proezas, se presenta como servidor. Él no vino a oprimirnos como un rey tirano, sino que vino a liberarnos de la realidad más cruda que vive el hombre: el pecado. El cáliz que ha de beber Jesús es la amarga experiencia de la pasión, cuyo dolor vino a ser redentor, por ello, ni Juan ni Santiago eran capaces de entender lo que significaba tal expresión. En el fondo, estos apóstoles buscaban la propia gloria y el bien propio.

La fuerza de las armas y de la guerra queda superada por la fuerza del amor y del servicio. La sociedad que vence por la paz, la comprensión y la solidaridad es victoriosa. Jamás un pueblo puede alegrarse por el sufrimiento de los más débiles. El Evangelio no es una utopía, sin embargo, el corazón del hombre es tan mezquino que renuncia a la bondad del servicio para optar por la arrogancia de la opresión. El servicio cristiano es participativo. Todos estamos llamados a construir una sociedad justa, solidaria y fraterna en diferentes lugares de la sociedad. El cristiano es servidor de todos, el primero en el servicio. Esto no es algo optativo, sino una ley constitutiva del cristianismo. El servicio del cristiano es eficaz y fecundo, no exento de fatigas y sufrimientos. San Pablo fue un modelo ejemplar de servicio a los demás. Fue fecundo con los primeros cristianos y lo sigue siendo ahora inspirando a miles de cristianos que entregan su vida por anunciar el Evangelio. Pidamos la gracia y armémonos de valentía por dar nuestra vida para servir a los demás.